

CONSEJOS PARA CONVIVENCIA Y ORGANIZACIÓN DE LA DINÁMICA DE LAS ACTIVIDADES EN CASAS

Yulia Solovieva y Luis Quintanar

Universidad Autónoma de Tlaxcala

Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humano

Instituto de Neuropsicología y Psicopedagogía de Puebla

Colegio Kepler, ciudad de Puebla

CONCYTEP

Introducción

En cada época histórica, diversos sectores de la sociedad o toda la sociedad en su conjunto, sufre cambios y transformaciones que pueden ser positivos o negativos.

En este año 2020, a toda la humanidad, sin exageración, le ha tocado enfrentarse con una crisis desconocida e inesperada, cuyas razones pueden ser incomprensibles para muchos. Lo que nos toca comprender es que lo mejor es quedarse en casa durante un periodo de tiempo que, desafortunadamente, no es previsible hasta ahora. Nuestra comprensión de esta situación debe ser consciente y voluntaria y justo de ello depende todo nuestro éxito futuro como sociedad, como familia y como personalidad.

En este aislamiento participan los niños de todas las edades junto con sus padres. Los niños no pueden convivir con sus pares, con sus amigos y maestros de forma directa. Sin embargo, podemos comprender que lo anterior no debe afectar la comunicación de ellos con todos los integrantes de la sociedad humana. Ningún niño, ningún adulto, puede vivir en aislamiento. Nuestro deber y obligación es brindar las condiciones más cercanas a las óptimas para garantizar un adecuado periodo del desarrollo psicológico y la convivencia productiva de los niños y de los adultos en sus familias.

Recomendaciones y Sugerencias

(Para niños a partir de los 3 años)

1. Comunicación. Garantizar que el niño tenga tiempo para la comunicación con sus pares, amigos y compañeros. Esta comunicación puede consistir en platicar, jugar, ver una película, preparar la tarea escolar, hablar sobre ella y mostrar los resultados. Esta comunicación puede realizarse vía telefónica o por medios audio-visuales. Los adultos pueden y deben sugerir, respaldar y garantizar estas conversaciones que deben ser diarias. Lo ideal es que se realicen por iniciativa de los mismos niños. Evidentemente, los niños pueden desear comunicarse también con otros adultos, como sus maestros o familiares. Esta situación igualmente debe garantizarse. Es muy importante que el niño hable y se exprese en voz alta y que pueda utilizar los medios electrónicos para video-llamadas que estén a su alcance (WhatsApp, Skype, o alguna plataforma gratuita), para que se comunique en voz alta. Es muy importante para su desarrollo y su personalidad.
2. Establecer objetivos. Garantizar que el niño siempre tenga claro lo que va a hacer, es decir, que tenga un objetivo. Esto puede ser: dibujar, observar, acomodar, anotar, construir, escribir, resolver. Todo ello de acuerdo con su edad y con las posibilidades del niño. El niño las puede realizar conjuntamente, con el padre o la madre, pero también se le pueden asignar. Lo importante es que cada tarea se complete (escolar o doméstica) y que el mismo niño verifique si concluyó la tarea. No es bueno pasar a otra tarea sin terminar la primera. Una vez terminada, se puede descansar o iniciar la siguiente tarea. Lo esencial es que casi no haya espacios en el día, donde el niño no tenga un objetivo que debe realizar, es decir, es necesario pasar de un objetivo a otro durante todo el día.
3. Tareas conjuntas y divididas. En ocasiones los niños no pueden cumplir con las tareas ellos solos. Muchas tareas se pueden realizar en compañía de adulto. Si en casa hay varios adultos, pueden acordar la hora, el día y las tareas que realizará cada uno con el niño. Aquí nos referimos a las tareas domésticas y lúdicas. Por

ejemplo, ver una película, construir un rompecabezas, jugar dominó, acomodar libros y ropa, cambiar la decoración de la casa, regar el jardín, cocinar, limpiar, etc. Debemos incluir a los niños en todas las actividades de casa para no dejarlos solos y tampoco quedarnos solos los adultos, lo mejor es hacerlo juntos. Si son varios integrantes se pueden dividir las actividades para que sea menos cansado, divertido, interactivo y comunicativo.

4. Lectura. Para los niños, la lectura debe ser su actividad diaria. Elijan libros de cuentos que les gusten a ustedes mismos y léanlos en voz alta (obviamente, si los niños aún no pueden leer solos). Sin embargo, para todos los niños de primaria es válido leerles en voz alta. Los libros tienen que ser interesantes y de géneros diversos.
5. Cambio y flexibilidad. Es conveniente tener varias opciones para proponer y realizar para un mismo momento, que no sea solo una opción. Impulsen a los niños para que propongan y elijan entre diversas actividades. Desde luego es deseable que no solo los niños elijan, sino que todos los adultos seleccionen en su momento. ¡El mejor descanso es el cambio de actividad!

Tenemos la esperanza de aprovechar este tiempo en casa y salir lo menos posible, solo lo indispensable. Con ello nos ayudamos todos, a nuestra sociedad y a las instituciones para atender a los enfermos con la menor pérdida posible. Además, es momento para comprender y valorar más nuestra cultura, nuestra comunicación, nuestra bondad y nuestra expresión abierta. Las puertas de las casas pueden estar cerradas, pero no así nuestros corazones, nuestras almas. Tenemos que aprender a ser mejores para poder corregir las grandes imperfecciones que hemos tenido, porque las pequeñas imperfecciones son parte propia de nuestra vida y de nuestra actividad.